

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 25 DICIEMBRE 2025



► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.  
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM  
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.  
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.  
Tucumán 1605. Piso 1.  
Posadas, Misiones.  
Tel: 054-0376-4430140  
ISSN 2347-1085  
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado  
Adrián Llano  
**@ladrillano**  
<https://www.instagram.com/ladrillano/>

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido  
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera  
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero  
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano  
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

### Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Gabriela Stefania Kagerer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Luciana Minadeo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

Silvana Diedrich / Julieta Suarez para Terruño -Refugio Creativo-

### Diseño Web

- Brian Doubña

### Web Master

- Martín Silva



# DOSSIER

Relaciones de género en el Mundo del trabajo rural

Presentación

*Diana Haugg y Laura Lorena Leguizamón*

## ARTÍCULOS

Distribución de las tareas domésticas y de cuidados entre varones y mujeres de la Agricultura Familiar de la provincia de Buenos Aires

*Por Sabrina Logiovine y Vanina Bianqui*

El trabajo agrario: entre las tareas domésticas y las actividades profesionales. Una aproximación al papel de las mujeres en la colonia Garuhapé (Misiones-Argentina)

*Por Gabriel Horacio Leal, Norma Oviedo y Laura Mabel Zang*

Las desigualdades de género en los espacios rurales: entre el cuidado, la sostenibilidad de la vida, el extractivismo y la feminización de la supervivencia en Argentina. Un estudio teórico-metodológico

*Por María Belén Tona*

Producir, re-producir lo común. Mujeres rurales de Bañado de los Pantanos, La Rioja

*Por Laura Lorena Leguizamón, Facundo Santiago Leiva y Nadia Ludmila Lovrinkevich*

Algarroba y telar: entramados regionales en Bañado de los Pantanos (La Rioja)

*Por Mariangel Aballay Gianello*

La mirada de tres madres sobre la continuidad de los estudios de sus hijas en las comunidades rurales del oriente de Yucatán, México

*Por Melisa Poot Tuz, Regina Galilea Silva Kanxoc, Pedro Alamilla Morejón, Victor Adrian Yam Tuz y María Guadalupe May Ayuso*

Sistematización de experiencias y construcción de conocimiento situado: el caso de 'Del Monte - Alquimia Nativa' en la Economía Social y Solidaria de San Luis

*Por Nardina Edi Lupi Casale, Ana Laura Hidalgo, Belén del Carmen Galende y Camila Antonela Albamonte*

# La mirada de tres madres sobre la continuidad de los estudios de sus hijas en las comunidades rurales del oriente de Yucatán, México

*Three mothers' perspectives on the continuation of their daughters' educational in rural communities of Eastern Yucatán, Mexico*

Melisa Poot Tuz\* Regina Galilea Silva Kanxoc\*\* Pedro Alamilla Morejón\*\*\* Víctor Adrián Yam Tuz\*\*\*\* y María Guadalupe May Ayuso\*\*\*\*\*

Recibido: 21/07/2025// Evaluado: 25/11/2025// Aprobado: 02/12/2025

## Resumen

En este trabajo se indaga sobre las experiencias de muchas mujeres de comunidades rurales del oriente de Yucatán, entre ellas tres madres de familia, acerca de su propia educación y cómo estas experiencias influyen en la continuidad de la educación de sus hijas. El objetivo de este artículo es describir los casos de tres madres de familia de tres diferentes comunidades rurales sobre el acceso a la educación, la continuidad de estudios y el futuro laboral de sus hijas. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a las participantes y sus aportaciones fueron analizadas siguiendo la forma de relatos paralelos. Se concluye que las madres de familia, a partir de su propia experiencia de formación, han podido identificar las situaciones complejas en torno a su género, y han decidido modificarlas por iniciativa propia para la mejora de la calidad de vida y el desarrollo de sus hijas teniendo una visión favorable acerca de la continuidad de sus estudios como un medio de superación, autonomía y mejores oportunidades laborales.

**Palabras clave:** comunidad rural – educación de la mujer – trabajo – género



UNM  
Universidad Nacional de Misiones

**Abstract**

*This study investigates the experiences of many women in rural communities in eastern Yucatán, including three mothers, regarding their own educational trajectories, and how these experiences influence the continuation of their daughters' schooling. The aim of this article is to describe the cases of three mothers from three different rural communities regarding access to education, the continuity of their daughters' studies, and their future employment prospects. Semi-structured interviews were conducted with the participants, and their contributions were analysed using a parallel narratives approach. Findings suggest that, based on their own educational experiences, these mothers have been able to identify complex gender-related challenges and have chosen to address them on their own initiative in order to improve their daughter's quality of life and development. They have a favorable view of the continuation of their daughters' Education as a pathway to personal advancement, autonomy and better employment opportunities.*

**Keywords:** rural community – women's education – work – gender

**\*Melisa Poot Tuz**

Especialista en Educación en las áreas de Docencia y Currículo, licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Yucatán, profesora de Educación Preescolar Indígena en la Escuela Lázaro Cárdenas del Río, Nahbalam, Yucatán. E-mail: melisapoot55@gmail.com

**\*\*Regina Galilea Silva Kanxoc**

Especialista en Educación en las áreas de Docencia y Currículo, licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Yucatán, recepcionista del Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco. E-mail: regi\_grey@outlook.com

**\*\*\*Pedro Alamilla Morejón**

Especialista en Educación en las áreas de Docencia y Currículo, maestro en Investigación Educativa por la Universidad Autónoma de Yucatán, profesor titular de la Universidad Autónoma de Yucatán. E-mail: amorejon@correo.uady.mx

**\*\*\*\*Victor Adrián Yam Tuz**

Especialista en Educación en las áreas de Docencia y Currículo, licenciado en Educación por la Universidad Autónoma de Yucatán, profesor de Educación Media Superior del Colegio Tizimin, A.C. E-mail: victor.nrvn95@gmail.com

**\*\*\*\*\*María Guadalupe May Ayuso**

Especialista en Educación en las áreas Orientación y Consejo Educativos, maestra en Psicoterapia Humanista por el Instituto Universitario Carl Rogers, profesora asociada de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Yucatán. E-Mail: mayuso@correo.uady.mx

**Como citar este artículo:**

Poot Tuz, Melisa; Silva Kanxoc, Regina Galilea et al (2025) "La mirada de tres madres sobre la continuidad de los estudios de sus hijas en las comunidades rurales del oriente de Yucatán, México". Revista La Rivada 13 (25), pp 153-173 - <https://larivada.unam.edu.ar/index.php/larivada/article/view/374>



Universidad Nacional de Misiones

## Introducción

El presente artículo tiene como propósito describir las opiniones de tres madres de familia, pertenecientes a comunidades rurales del oriente de Yucatán, México, en torno al acceso a la educación, continuidad de estudios y expectativas laborales de sus hijas, de manera que, a través de sus voces y considerando la función que ejercen en la formación y toma de decisiones de estas, sea posible comprender con mayor profundidad las realidades que las jóvenes de contextos marginados afrontan en lo referente a oportunidades educativas y de trabajo remunerado.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2011: 12), las desigualdades de género siguen obstaculizando la Educación para Todos, pues en cada dos de tres países en el mundo hay inequidades en la enseñanza primaria y secundaria entre los sexos, por lo que casi la mitad no cumple con el objetivo de dar a niños y niñas una educación igualitaria y, por consiguiente, igualdad en las oportunidades de trabajo.

En un informe realizado por Díaz para la Organización de las Naciones Unidas y para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés), señala la existencia de una gran diferencia entre los hombres y mujeres de zonas urbanas, pero sobre todo entre los hombres y las mujeres de comunidades rurales, pues son las mujeres, principalmente, las que tienen: “los menores salarios, los menores accesos a recursos y a servicios de salud, pero sobre todo los niveles educativos más bajos, las tasas de analfabetismo más altas, entre otras formas de expresión de la desigualdad” (Díaz, 2007: 6).

De acuerdo con la ONU MUJERES (2018), el género femenino se encuentra con mayor posibilidad de ser pobre, de carecer de acceso a los bienes, la educación, la sanidad y otros servicios esenciales (...) a causa de la desigualdad y discriminación de género, en casi todos los indicadores de desarrollo, las mujeres rurales están en peor situación que los hombres rurales.

Estupiñán (2017) destaca que la discriminación hacia la mujer surge de patrones socioculturales que han permanecido a través del tiempo; como la obligación de asumir roles domésticos, la preferencia económica de los hijos sobre las hijas, el peligro que representa el espacio público para ellas, entre otros, lo que hace que las mujeres rurales no sean sujetos preferentes de instrucción.

La discrepancia en el acceso a la educación de las mujeres del mundo está mayormente sujeta a la característica particular de la ruralidad. Respecto a esta característica en que viven numerosos grupos femeninos, un estudio realizado en la comunidad sureña de Manitoba, Canadá, efectuado por Neustaeter (2015), aseguró la existencia de una correlación directa entre educación y adquisición de empoderamiento de la mujer; en el cual señalaba que, a mayor nivel de escolaridad, las mujeres son más capaces de llevar a cabo un proceso pertinente de toma de decisiones, esto orientado a sus aspiraciones personales.

El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2007) indica que las mujeres y niñas rurales son las que enfrentan mayores particularidades y obstáculos para ejercer sus derechos, “lo que significa que las vidas de poco más de 10 millones de mujeres están determinadas por un territorio, condicionamientos culturales y redes de dependencia de producción y supervivencia radicalmente diferentes a las mujeres que viven en zonas urbanas”.



Por su parte, López y Rojas mencionan que, a principios de la década del 80 del siglo pasado, se experimentaron cambios modernizadores en donde las mujeres mexicanas comenzaron a salir del espacio doméstico para incorporarse al mundo laboral; sin embargo, no significó un gran cambio, pues, a pesar de dichos avances, hoy en día aún prevalecen desigualdades de género en el interior de algunas familias, asociadas a las mayores cargas de trabajo en las labores de cuidado y de trabajo doméstico (2017: 316).

Respecto a datos educativos de la población femenina en México, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, s.f.) indica, con base en los resultados del censo de 2020, que del porcentaje total de mujeres mexicanas (51,2 %), aquellas de 15 años o más obtuvieron un promedio de 9,6 años en cuanto a escolaridad, lo cual es equivalente a poco más que la educación secundaria concluida; no obstante, en el estado de Yucatán, México, la cantidad de mujeres de esa edad que tuvieron la oportunidad de iniciar en el curso escolar 2023-2024 fue de 40.105 del total de la población (Sistema de Estadística Educativa de Yucatán, s.f.). Los datos anteriores presentan discrepancias en relación con el acceso a la educación en la distribución geográfica del país, lo cual ha sido generado por una situación particular que caracteriza a determinados segmentos de la población femenina: la ruralidad.

De acuerdo con el INEGI (2019), en aquellas localidades mexicanas de menos de 2500 habitantes, las mujeres de 15 a 17 años asisten a la escuela en un 57,8 %, en comparación a un 61 % de asistencia masculina para el mismo grupo etario. En ese mismo informe estadístico, el Instituto presenta las principales causas por las cuales las mujeres de 15 a 19 años personas con edad adecuada para estudiar la educación media superior y carreras cortas después de la secundaria abandonan sus estudios, siendo el principal motivo de inasistencia expresado “porque no quiso o no le gustó estudiar o ya logró su meta educativa”, esto es señalado por 3 de cada 10 mujeres; como segunda causa de no asistencia escolar es “por falta de dinero o trabajo” (28 %).

Adicionalmente, el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES, 2019) indica que actualmente la cantidad de mujeres que habitan en las comunidades rurales representa una cuarta parte de la población mundial y, en México, de los 61,5 millones de mujeres, un 23 % habita en localidades rurales y sólo el 34 % representa la fuerza laboral, quienes cuentan con una educación no concluida pero que se encuentran laborando.

De acuerdo con Chulvi, (1999) citado por Martínez y De Miguel, la mujer rural no participa plenamente en las relaciones de poder que se establecen dentro de la unidad familiar (reparto de tareas, toma de decisiones, etc.), ni tampoco hay un reparto igualitario entre hombres y mujeres de las responsabilidades públicas (trabajo asalariado, participación en el poder político y económico, en la toma de decisiones) y privadas (trabajo doméstico, cuidado de los hijos y mayores, etc.) (2006: 10).

Con base en lo anterior, es que las mujeres rurales consideran no tener voz ante ciertas decisiones, ya que, de acuerdo con lo mencionado, creen tener como único deber el realizar tareas del hogar y nada más. Por lo cual, es necesario visibilizar la división sexista del trabajo y el machismo que aún prevalecen, entendiendo que aunque esta sea una construcción cultural, no significa que esté bien o que no sea posible cambiarla, sino que, por el contrario, reconocer que si las relaciones entre hombres y mujeres tradicionalmente han sido desiguales, el continuar percibiendo esta desigualdad como natural significaría “una forma de control para echarle la culpa a Occidente y no revisar nuestro patriarcado ancestral”, como dijo una integrante



indígena de la Alianza de Mujeres Indígenas, Rurales y Mestizas de Mesoamérica (Carazo, García, Medina y Quesada, 2019: 45).

La vinculación de la mujer con la tarea tradicional del hogar ocasiona, en primer lugar, que muchas de ellas permanezcan en su lugar de origen para continuar con la función tradicional; en segundo, que no vean el trabajo fuera del hogar como un signo de promoción y de independencia personal; y en tercero, que los ingresos que se obtienen del trabajo se valoren sólo como complemento a las aportaciones que hace el marido o para su familia. (García, 2004: 111).

Lo que a su vez influye en la forma de pensar de muchas mujeres provenientes de contextos históricamente marginados, entre ellas las madres de familia, respecto a la educación de sí mismas y de sus hijas, y que de acuerdo con Chirix (2009)

la madre y algunas prácticas culturales han sido las responsables de la normalización de la conducta de las mujeres, pero a veces en los mensajes que transmiten pueden identificarse posturas contradictorias, por ejemplo, es común escuchar frases como estas: “ningún cerote se va aprovechar de mi hija”, y, por otro lado: “la mujer tiene que obedecer a su marido, no debe levantarle la voz, él es el que manda”. Estas frases de doble adscripción ilustran las direcciones a seguir en su conducta por las mujeres indígenas: o se convierten en las eternas sirvientas de sus maridos o marcan el paso para revolucionar el dominio patriarcal.

Por lo que, para que se dé el cambio en las relaciones patriarcales también se necesita un cambio interno en las mujeres, conociendo y defendiendo sus derechos, así como perdiendo la timidez y el miedo a ser escuchadas (Carazo, García, Medina y Quesada, 2019: 45).

A su vez, en las comunidades rurales del estado de Yucatán (México), las mujeres enfrentan una situación similar a la indicada en los estudios efectuados por Bertini para *The Chicago Council on Global Affairs*, en donde se menciona que, aunque ha existido un avance significativo en paridad de género y matriculación a la escuela primaria, en las zonas rurales aún existe una brecha significativa de acceso entre niños y niñas, ya que, a medida que alcanzan la adolescencia, las mujeres dejan de recibir el apoyo obtenido, aunque se encuentren atravesando una etapa muy crítica de transición en cuanto a roles reproductivos y de producción (Bertini, 2011: 3).

Lo anterior coincide con un análisis realizado por la Organización de las Naciones Unidas (2009: 20), donde se señala que la paridad y acceso a la educación únicamente se ha logrado en zonas urbanas y generalmente en jóvenes pertenecientes al 40 % de la población rica del mundo, mientras que las niñas y mujeres de regiones pobres o zonas rurales quedan excluidas de la educación primaria.

## Revisión de la literatura

### El papel de la mujer en la comunidad rural

En la conformación de una comunidad rural, se involucran idiosincrasias, elementos culturales y formas de vida, las cuales brindan pautas o determinan los roles a cumplir de cada individuo; la mujer, como sujeto social de la comunidad, habita, existe y se desarrolla a través de estos, haciéndola partícipe en diversas actividades y confiriéndole responsabilidades.



De acuerdo con el enfoque de bienestar de Moser (1991, citado en Badilla, 1996), existen tres supuestos que definen el rol de la mujer: el primero es que las mujeres son receptoras pasivas del desarrollo más que participantes activas; segundo, la maternidad es el papel más importante de las mujeres en la sociedad; y tercero, la crianza de los niños (as) es su papel más efectivo en el desarrollo económico.

Por su parte, Cervantes (1994, citado en Acosta, 2003) destaca la existencia de tres dimensiones de construcción de identidad social de las mujeres: “la maternidad y el ser madre; la unión o matrimonio, ser esposa o compañera; el trabajo o la profesión, y ser trabajadora o profesionalista, empleada u obrera”, permitiendo identificar a estos rasgos de caracterización como la percepción entorno al valor, interiorización y vivencia simbólica de las dimensiones señaladas. De acuerdo con Acosta (2003), la relevancia de estas atribuciones a las mujeres es la relación que se guarda entre condicionamientos sociales y culturales.

En este mismo orden de ideas, de acuerdo con el Instituto Vasco de la Mujer (1995: 46), ha habido cambios significativos en el rol tradicional de la mujer, sin embargo, existen aún condiciones de naturaleza social y familiar que impiden el desarrollo de ellas. Se destacan tres condiciones por su significativa anteposición al cambio de los roles femeninos, los cuales son: el comportamiento de la sociedad machista; el que los hombres aún sigan prefiriendo por esposa a una mujer dedicada a su hogar y el que los hijos no valoran las funciones que desempeñan las madres.

Con respecto a la asignación de roles, Perilla (2014) indica que el desempeñado por la mujer no ha sido asignado exclusivamente por cuestiones biológicas, “sino por construcciones sociales, culturales, los contextos sociales, los momentos históricos y los distintos intereses y propósitos que se plantea una sociedad”, de allí, es donde las diferencias naturales enmarcadas entre sociedad y cultura definen las tareas y compromisos para el hombre y la mujer, creándose expectativas del deber ser, así como formas de comportamiento y actividades entre mujeres y hombres en una sociedad.

De acuerdo con el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, las mujeres que se establecen y viven en zonas rurales suelen tener muchas responsabilidades; sus obligaciones y conocimientos son muy distintos en comparación con los del género masculino; en el papel de cuidadora brindan atención a sus hijos y familiares, preparando los alimentos y cumpliendo con el quehacer doméstico (2012: 1).

A las mujeres que viven en una comunidad rural, se les ha conferido un papel muy distinto a aquellas pertenecientes a la ciudad; pues su rol como mujer rural está más ligado al de esposa y madre de familia, que, como se señaló anteriormente, es debido a que aún se siguen conservando patrones culturales provistos desde tiempos muy antiguos.

Entre los factores que intervienen en el acceso de la mujer a la construcción social, se encuentran la educación, la salud, el ámbito laboral y social, como premisas importantes para el desarrollo de las personas y los pueblos. En la constante búsqueda del mejoramiento de la calidad de vida, las mujeres pueden encontrarse con una serie de obstáculos que la misma sociedad o familia les genera.



## El acceso a la educación de las mujeres en las comunidades rurales

La población rural femenina posee pocas oportunidades de desarrollo debido a factores como: (a) fuerte dominación y discriminación por persistencia de estructuras patriarcales; (b) sobrecarga de trabajo doméstico no valorado; (c) pocas oportunidades laborales fuera del ámbito familiar; (d) limitado acceso a la educación; (e) baja calidad de la oferta educativa; (f) falta de acceso a la educación sexual y reproductiva; (g) violencia familiar; y (h) trabajo y maternidad temprana (Durston, 2001, citado en Márquez, 2014).

Profundizando en las razones que impiden la participación de las mujeres en la educación, Gallegos (2007, citado en Escobar y Jiménez 2008) enuncia las siguientes:

1. La ubicación, así como la infraestructura de la comunidad, discrimina la participación de las féminas en las zonas rurales y propicia mayores oportunidades para los varones en zonas urbanas.
2. La cultura representa un importante rol, ya que las niñas en muchos países son obligadas a contraer nupcias a muy temprana edad.
3. La prevalencia de estereotipos en cuanto a beneficios económicos, ya que el hombre continúa obteniendo el rol de organizador y perpetuador de un sistema patriarcal.
4. En lo que concierne a la salud y educación, siempre se prioriza que sean los niños quienes reciban ambos derechos.
5. La religión y sus costumbres también determinan la participación y el papel que representan las niñas y mujeres en una sociedad.

Es importante mencionar que la expansión del sistema educativo, así como la creciente valoración y concientización por parte de la población respecto a una educación escolarizada, no sólo ha sido un medio de movilidad social, sino también una herramienta indispensable de los individuos para moverse e interactuar en las sociedades modernas, esto es un beneficio sobre todo para las mujeres, quienes durante mucho tiempo tuvieron un acceso a la educación aún más limitado que los hombres (Camarena, 2000: 27-28).

De igual forma, la educación también permite a las mujeres tener un mayor panorama en cuanto a la salud de sí mismas y de los miembros de su familia, modificar paradigmas tradicionales, haciendo que esta los cuestione y busque alternativas diferentes, cambiando su visión (Parker y Pederzini, 2000: 100).

Que las mujeres cuenten con acceso a la educación, brinda otras visiones del mundo, otras perspectivas, les permite relacionarse, construirse en grupos de amigos, de pares, pero lo más relevante es que les ayuda a reconocer su propia identidad juvenil y asumir un rol determinante en su autoimagen y desarrollo de su autoestima (Maya, 2006: 11).

Además, las mujeres que están en un proceso de formación académica suelen poseer mayor seguridad al tomar sus decisiones y elegir situaciones para su vida, aunado a esto, García y Oliveira (1997, citados en Parker y Pederzini, 2000: 100) mencionan que las mujeres que realizan actividades extradomésticas viven un cambio en cuanto a valores y actitudes, lo que contribuye al derribamiento de barreras impuestas relacionadas con la condicionante del género para el acceso al mundo laboral.



Debido a la cultura establecida en las comunidades rurales donde se considera que la educación femenina no es primordial, las mujeres han tenido que permanecer en la obediencia, moldeándose psicológicamente para interiorizar la inferioridad y el rol doméstico, negándose así la autonomía (Cano, 2006, citado en Ruíz, Ayala y Zapata, 2014: 168).

Esto se deriva de una valoración jerárquica de los géneros, en donde el género masculino es mucho más apreciado que el género femenino, lo que provoca que las mujeres sufran una doble marginación, en relación con su desarrollo individual, dado que no tienen la misma oportunidad que los hombres de educarse, ni de cultivar y ampliar sus capacidades (Subirats, 1998: 17).

De acuerdo con Maya (2006), la mujer rural es cada vez más vulnerable a las diferencias ante las que se ve expuesta por las limitaciones en educación y en el acceso a empleos remunerados, con el agravante de la globalización, que afecta directamente al contexto económico en el que se desenvuelve.

Lo anterior abre la posibilidad de profundizar en el conocimiento de las situaciones reales de mujeres rurales, su acceso a la educación y al trabajo remunerado, desde la opinión de una de las figuras familiares que más influyen en la formación de las mujeres rurales y en su toma de decisiones a temprana edad: las madres de familia.

## Educación y trabajo de las mujeres en las comunidades rurales

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) reveló que la situación de las mujeres con respecto a la continuidad de estudios y empleabilidad presenta una notable diferencia en comparación con la de los hombres:

Tanto a nivel mundial como regional, la proporción de mujeres jóvenes que no están empleadas y no cursan estudios ni reciben capacitación es sistemáticamente superior a la proporción de hombres jóvenes; ello obedece al hecho de que las tasas de abandono escolar suelen ser más altas entre las mujeres en los países en desarrollo (IOT, 2021: 31).

Aunado a lo anterior, este mismo organismo enfatizó que se continúan afrontando problemas de costo y accesibilidad del aprendizaje en los grupos desfavorecidos, tales como “las mujeres, las poblaciones de las zonas rurales, los adultos poco calificados, las personas con discapacidad y los migrantes, que no suelen recibir ayudas y rara vez se benefician de las políticas generales de educación, formación y empleo” (OIT, 2021: 92).

De allí la importancia del apoyo del entorno familiar en las jóvenes de comunidades rurales para la continuidad de sus estudios, en particular de sus madres, quienes, al tener un mayor compromiso y participación en su crianza, son el principal impulso en la conformación de expectativas para un empleo formal mejor remunerado dentro del mercado de trabajo.



## Método

### Enfoque metodológico

El estudio efectuado corresponde al paradigma cualitativo de investigación, de tipo descriptivo y en el que se empleó el método de estudio de casos de tres mujeres de comunidades rurales respecto de la educación de sus hijas y de sus expectativas laborales. El estudio de casos permite conocer el fenómeno de manera más detallada, profunda y desde la propia perspectiva de cada situación particular (García, 1991, citado en Rodríguez, Gil y García, 1999).

El diseño de la estrategia de investigación y de análisis de la información siguió la forma de relatos paralelos (Pujaras, 1992 en Sandín, 2003) (Bolívar, 2002), donde las voces de las participantes se pusieron en paralelo en torno a cada tema, buscando ampliar su comprensión (Bolívar, 2002).

## Participantes

El estudio se llevó a cabo con la participación de tres madres de familia pertenecientes a tres comunidades rurales distintas del oriente del estado de Yucatán (México). Tanto los nombres de las participantes, como los de las poblaciones aquí mencionadas, han sido sustituidos por nombres ficticios para preservar el anonimato.

Las tres comunidades rurales son comisarías del municipio de Tres Reyes se encuentran a corta distancia de esta ciudad y su densidad poblacional es muy baja, esto debido a que no rebasan los 1500 habitantes, donde la mayoría son hombres y mujeres de mediana edad; dedicados a actividades del campo (agricultura, apicultura y ganadería) y, a las labores domésticas y urdido de hamacas, respectivamente.

Todas estas localidades cuentan con los servicios básicos de agua potable y energía eléctrica, así como con escuelas de nivel básico y medio superior (escuela primaria, telesecundaria y telebachillerato), sin embargo, no cuentan con señal de internet ni servicio telefónico, así como tampoco con los medios de transporte con disponibilidad frecuente para acceder a dichas comunidades. A continuación, se hace una breve descripción de las características de las personas que representan cada caso.

## Natividad, de la comunidad “El Refugio”

Es madre de familia, de 40 años y responsable de tres hijos, dos de los cuales son mujeres; ha habitado en la comunidad de El Refugio desde hace varios años, dedicándose al comercio de alimentos y urdido de hamacas. Ha establecido un hogar al lado de su cónyuge, quien se dedica a actividades del campo.

La comisaría El Refugio se ubica a 11 kilómetros de la ciudad de Tres Reyes. Tiene una extensión territorial de 4 km. en la parte sur, 6 km. al poniente, 4 km. al norte y 4 km. al oriente. Cuenta con aproximadamente 600 habitantes, en su mayoría niños y jóvenes, predominando los de sexo femenino. Las principales actividades económicas de la población se relacionan con la agricultura y la ganadería, desarrolladas por los hombres; son algunos de estos quienes ocasionalmente migran a otros municipios o estados, buscando mejores fuentes de ingreso. Las mujeres por su parte se



dedican al cuidado de los hijos, elaboración de tortillas a mano, lavar y cocinar para la alimentación de su familia, así como al urdido de hamacas, las cuales comercializan en los poblados cercanos. Se cuentan con servicios básicos de energía eléctrica y agua potable. En El Refugio existen tres planteles educativos: la escuela preescolar comunitaria, la escuela primaria y la escuela telesecundaria. En las instalaciones de esta última, funciona un telebachillerato en turno vespertino. Los principales medios de transporte son las motocicletas y los taxis.

## Concepción, de la comunidad “La Arboleda”

Es una madre de familia de 45 años, de la comunidad de La Arboleda, quien se ha dedicado desde hace 27 años a diversas actividades agrícolas. Ha formado una familia compuesta por siete integrantes con su cónyuge, con quien comparte el gusto por el campo y lleva una relación matrimonial sólida, lo que le ha permitido enfrentar obstáculos e inconvenientes.

La comunidad de La Arboleda se encuentra localizada a 10,5 km. al noreste del municipio de Tres Reyes. Alberga un promedio de 1600 personas. Entre sus pobladores existe una proporción equilibrada con respecto al sexo y edad: hay un número similar de hombres y mujeres, niños, jóvenes, adultos y ancianos. Los hombres de la comunidad se desempeñan en la apicultura, el campo y algunos son jornaleros. Las mujeres se dedican al urdido de hamacas y algunas también se involucran en las actividades del campo. Los pobladores cuentan con los servicios básicos de energía eléctrica y agua potable; sin embargo, el servicio telefónico e internet es deficiente. La comunidad cuenta con un centro de salud y cuatro escuelas de diversos niveles educativos: preescolar, primaria, telesecundaria y telebachillerato. El transporte, por lo general, es particular, pero también se cuenta con taxis de servicio público.

## Encarnación, de la comunidad “El Colmenar”

Es una madre de familia de 32 años, su familia está compuesta por su esposo y tres hijos (dos varones y una mujer). Se dedica principalmente a realizar actividades del hogar, aunque contribuye de manera frecuente en las actividades que su cónyuge lleva adelante en el campo.

La comunidad de El Colmenar se encuentra ubicada a 20 km. al norte de la ciudad de Tres Reyes. Los hombres se dedican al trabajo en sus parcelas, como obreros o capataces en los ranchos. Las mujeres realizan actividades del hogar, urdido de hamacas y venta de servilletas bordadas. La mayoría de los pobladores, tanto hombres como mujeres son mayahablantes. Actualmente, se cuenta con servicios de energía eléctrica y agua potable, lo cual es un logro que llevó mucho tiempo obtener. No posee líneas telefónicas y la señal de internet es escasa. Las instituciones educativas que se encuentran en la comunidad son preescolar, primaria y, recientemente, secundaria; esta última funciona en el turno vespertino, en las instalaciones del preescolar. Los pobladores emplean el transporte de taxi privado para salir de la comunidad, pero es necesario esperar un tiempo determinado para poder viajar.



## Espacio dialógico para la obtención de información

Se llevó a cabo mediante la técnica de entrevista semiestructurada, organizada en torno a una serie de temáticas relacionadas con el propósito de la investigación. De acuerdo con Ruiz (1996, en Führer, 2009), esta entrevista:

sigue un esquema general y flexible de preguntas, en cuanto a orden, contenido y formulación; busca comprender más que explicar, asume el formato de estímulo/respuesta sin esperar la contestación objetivamente verdadera, sino subjetivamente sincera (2009: 28).

De esta manera, se pretendió profundizar en los relatos de las madres de familia acerca de los temas abordados en estos, considerando las condicionantes sociales y familiares que impiden el desarrollo de las mujeres (Instituto Vasco de la Mujer, 1995), los supuestos que definen el rol de la mujer (Moser, 1991, citado en Badilla, 1996) y las dimensiones de la construcción de identidad social de las mujeres (Cervantes, 1994, citado en Acosta, 2003).

Se requirió de una sesión de entrevista para cada participante. Los encuentros se llevaron a cabo en el domicilio de cada persona. Es importante señalar que, obtenido el consentimiento informado de las participantes, las sesiones fueron grabadas en audio, estableciéndose el compromiso de confidencialidad de la información compartida.

## Análisis de la información compartida

Después de efectuar las entrevistas, se procedió a su transcripción, conservando los comentarios y las expresiones de las madres entrevistadas. Los relatos de las tres participantes fueron comparados y contrastados desde la perspectiva de cada una. Posteriormente, se prosiguió con la selección de las respuestas que correspondieran a cada temática, para favorecer una mayor claridad al ser presentadas como parte de los relatos paralelos de las participantes.

## Descripción de relatos

### Las experiencias de Natividad, Concepción y Encarnación, en su formación escolar

Natividad, de la comunidad “El Refugio”, comentó que únicamente llegó al quinto grado de primaria, educación que años más tarde decidió continuar, esto debido a la llegada de colaboradores del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA). La situación de haber desertado de la escuela primaria cuando era una niña no fue meramente una decisión que ella haya tomado, sino una imposición de su madre: “Dejé de estudiar porque, pues mi mamá no me dejaba ir [...] me sacó mi mamá, estaba en quinto cuando me sacó, pero tiempo después me casé”.

Señaló vivir una experiencia muy gratificante al haber concluido recientemente la educación primaria, aunque años después, estaba incentivada e interesada para aprender más. Hablando de la educación en la familia, se pueden englobar aspectos académicos y situaciones de crianza vivenciados en el entorno del hogar y la familia.



Mencionó que el afrontamiento de los cambios, la evolución y las dificultades en la educación de sus hijos son de una enorme diferencia a los vividos en su niñez. Destacó que el conocimiento que ella posee para auxiliar a sus hijos en todas las actividades académicas es bajo, pues el nivel de alfabetismo con el que cuenta le resulta un obstáculo para apoyar a sus hijos, asimismo, destaca la experiencia que uno de ellos ha tenido a través de esta situación: *“...el año pasado le fue mal porque, por lo mismo, casi no lo puedo ayudar, no lo aprendo y esta vez ya está aumentando, ya no sacó cinco, seis...”*.

Por su parte, Concepción, de la comunidad “La Arboleda”, a pesar de no haber terminado de estudiar por no recibir el apoyo de su mamá, comentó que le habría gustado culminar sus estudios: *“Dejé de estudiar porque, pues, mi mamá no me dejaba ir (...) y la verdad cuando yo me casé con mi esposo, me acabo yo de casar, le dije: –a mí me habría gustado terminar de estudiar”*; sin embargo, por el hecho de estar casada, la idea de continuar estudiando cambió, pues tenía el temor de que fuese juzgada por sus suegros.

A su vez, Encarnación, de la comunidad “El Colmenar”, manifestó haber aprendido en su casa, al lado de sus padres, que las mujeres tienen una capacidad limitada, donde únicamente pueden desarrollarse en labores del hogar y en la crianza de los hijos, y donde la educación era sólo un derecho de los varones:

*Como los padres no apoyaban a uno, pues prácticamente te cortan tus alas, ya tienes en mente: esto voy a hacer, esto voy a hacer, prácticamente no tienes el apoyo de ellos (...) tú le decías a tu papá –papá, quiero estudiar –te dan tu “limpia” (tunda) y te meten a trabajar en la casa.*

Respecto a la educación escolar, expresó que antes no se contaba con apoyo ni dinero suficiente para ello, pero que en su caso hoy en día está dispuesta a apoyar a sus hijos para que ellos reciban educación. Encarnación considera que independientemente del apoyo que ella recibió, el deseo de que su hija continúe estudiando, la conduce a realizar un esfuerzo por apoyarla para que lo logre: *“No porque a mí no me apoyaron, que yo no los apoye a ellos también, yo no voy a hacer lo mismo que me hicieron a mí, le digo, si hay dinero, le digo, haya o no haya dinero, que ellos estudien”*.

## La opinión de Natividad, Concepción y Encarnación, acerca de la continuidad de estudios y el futuro laboral de sus hijas

Natividad, de la comunidad “El Refugio”, menciona que, de sus dos hijas, la que presenta Necesidades Educativas Especiales (NNE) asiste al Centro de Atención Múltiple (CAM) y la otra se encuentra en sexto grado. Afirmó que *“le gusta”* que sus hijas vayan a la escuela, al expresar que *“Sí, aurita que mi hija va salir de la primaria sí quiero que vaya a la secundaria”*.

Destacó entre las ventajas de que sigan estudiando lo siguiente:



*pa' que aprendan, para que como dicen, sí, que sean alguien en la vida, que no sea como nosotros, sólo se va parar a urdir, urdir (ríe), yo no quiero que ellas sean así porque es cansado, yo quiero que tengan una oportunidad mejor, es como aurita (...) deben de aprovechar ese tiempo que están yendo en la escuela.*

Respecto de la importancia de que sus hijas vayan la escuela y aspiren a oportunidades de empleo, Natividad mencionó:

*para que aprendan, ¿cómo se dice?, para que no sean como nosotros, que tengan un futuro por delante, a mí me gustaría que se recibieran, me gustaría que uno sea maestra, la otro como dice que quiere ser enfermera, las quiero ver así, pero también quiero verlas con una familia, sí, por lo más, por la más chica, porque el día que no esté pueda, pues se ayude de ellas, porque pues ella (la) tiene una necesidad diferente, pero pues eso es un motivo para que ella siga adelante, aprenda un poquito más como dice, pues en un futuro le va servir mucho a ella.*

Asimismo, Concepción, de la comunidad “La Arboleda”, manifiesta que la educación es importante, tanto que lo considera como una herramienta para la obtención de calidad de vida y, aunque no continuó con sus aspiraciones educativas y laborales, expresó desear que sus hijas sí lo logren: “*la verdad a mí, a mí la escuela me gusta mucho, me gusta ver que... que salgan adelante, que estudien, que tengan sus cosas*”.

Ella, junto con su esposo, consideran sumamente importante que las mujeres de la familia asistan a la escuela: “*yo pienso que no por ser mujer no van a estudiar y mi esposo piensa lo mismo, él dice que no porque es mujer no va estudiar, es la que debe de estudiar*”.

Gracias al apoyo y esfuerzo que ambos cónyuges le brindaron a su hija mayor durante el tiempo que estuvo estudiando y aunque con algunas dificultades, ella logró finalizar una licenciatura y ahora cuenta con un trabajo formal, por lo que está agradecida con sus padres. Es así que la educación permite que las hijas puedan aspirar a mejores oportunidades de trabajo y a la conformación de familias con responsabilidades compartidas y donde siga generándose el trato igualitario entre todos los miembros que la conforman, ya que es en su primer hogar donde han recibido esta formación de vida. Además de considerar la educación como una herramienta para la calidad de vida, Concepción opina que la educación es útil para la mujer, ya que le brinda independencia y empoderamiento:

*Para que el día de mañana, el día que se case con un desgraciado, que no la golpeen, que no se quede a esperar que la frieguen, tiene estudios y que ella puede trabajar para salir adelante [exaltada] (...) yo así les digo: ya no voy a dejar que me maltraten, por eso yo así se los digo a ellas: estudien, sean alguien en la vida, salgan adelante.*

A través de los aprendizajes obtenidos con su experiencia de vida, Concepción ha podido esclarecer diversos aspectos del desarrollo de las mujeres; uno de estos han sido las expectativas que estas puedan tener sobre sus relaciones de pareja y familia futura, expresándolo de la siguiente manera:



*Pues la verdad, como siempre les he dicho (estudien), para que sean alguien en la vida y algún día se casen y tengan hijos y si sus maridos, pos se queden sin trabajo y no tienen cómo ayudarlas, pues ellas pueden ayudar con el estudio que tengan y salir adelante, pueden tener sus cosas, trabajar los dos y salir adelante, comprar sus casas, o no sé y que, que ayude a sus esposos.*

Con el testimonio anterior, es evidente que para Concepción resulta de vital importancia que sus hijas, y las mujeres en general, tengan una meta académica y laboral alcanzada, lo que les permita brindar su apoyo a la persona con quien formen una familia y no sean mujeres económicamente dependientes, situación que era muy frecuente en los tiempos de su juventud, donde las mujeres, si se casaban con una persona que les maltrataba, debían tolerar esa vida por la propia dependencia.

Para Encarnación, de la comunidad “El Colmenar”, el futuro de sus hijos depende de una formación escolar, por lo que ella se preocupa por ofrecerles apoyo para que reciban esta educación y con el tiempo le sean agradecidos: *“El mismo trato que les doy, yo no distingo si porque es varón le tengo que dar preferencia, o porque es niña (...) que estudien los tres, que estudien, no sé, hasta donde se pueda”*.

Encarnación se preocupa por el futuro de sus hijos porque es consciente de lo necesario e importante que es contar con un nivel de estudios más allá de la primaria, dadas las oportunidades laborales que permite el recibir una educación de niveles más elevados:

*Le digo, porque hasta ahorita para vender en una lonchería, en una pollería, te piden, de antes, primaria, sólo cuando yo veo secundaria, ahorita te están pidiendo mínimo tu bachiller (...) el día de mañana hasta en una oficina, o en un comercio, pueden trabajar, no necesariamente en el sol.*

Con respecto a su hija y sus oportunidades educativas, Encarnación considera que es importante que continúe estudiando y se profesionalice, pues esto representará una ventaja adquisitiva tanto para ella como para su posible cónyuge:

*La niña también, así se lo digo ‘sabes que, tú estudia, si tú terminas tu estudio, que sé yo, tengas una profesión, y tú marido también está estudiando, y que sé yo, él es ingeniero, maestro, director, pues mejor vas a tener dinero para gastar’ le digo (ríe).*

Asimismo, resalta la importancia de que las mujeres de las nuevas generaciones tengan las posibilidades de alcanzar mejores oportunidades laborales y profesionales, al grado de coadyuvar o incluso constituir el principal sostén económico de un hogar:

*Porque tú misma vas a sembrar tu futuro, y si tú terminas... hay veces que las mujeres se superan, tienen un estudio, tienen una maestría, o si es enfermera, y si el marido no sirve para nada, sólo para dormir de noche sirve, si no tiene ningún trabajo, y si la mujer es enfermera, es maestra, es doctora, o algo, mismo la mujer tiene que mantener al hombre, ahorita así pasa.*



Encarnación destacó lo importante que es inculcarle a su hija ideales y metas de vida orientados a aprovechar las oportunidades educativas, sin dejar de lado la posibilidad de formar una familia, pero donde lo principal es la formación:

*Me dice ella 'así voy a ser también, mami, voy a terminar mi estudio, pero voy a ver también si me gusta también para que yo me case' (ríe), bueno, yo eso le estoy inculcando, no que el día de mañana sólo tu secundaria y te cases y ya luego sólo para tener chicos, le digo, todavía estás en la flor de tu juventud.*

## Discusión y conclusiones sobre los relatos de Natividad, Concepción, y Encarnación

### Opiniones acerca de la educación

Las madres entrevistadas coinciden en el significado que le confieren a la educación; sin embargo, la expresión y la definición que hacen de este concepto es distinta, puesto que sus perspectivas dependen de lo vivido y de lo que les fue inculcado por sus padres, por lo que cada una de ellas posee una idea propia de lo que es la educación: desde una herramienta de superación que es de gran utilidad para el porvenir, como sinónimo de "aspiración", hasta una oportunidad para brindar a cada uno de sus hijos las mismas posibilidades de estudiar y que, de este modo, puedan lograr una formación profesional que les genere posibilidades de obtener un nivel socioeconómico estable e ir superando ideologías machistas.

Lo anterior coincide con Espitia y Montes (2009), quienes mencionaron que la opinión que la familia tiene de la escuela se relaciona con los aportes que suponen de la educación; pues esperan que sus hijos adquieran un buen nivel educativo, con el que alcancen conocimientos básicos a nivel académico, valores y destrezas que les permitan desempeñarse tanto en la escuela como en la vida laboral futura. Asimismo, señalaron que los comportamientos y actitudes que se asumen frente a lo que es la educación, se derivan de las visiones, concepciones y creencias y que, de acuerdo con estas, "así serán las aspiraciones" (Espitia y Montes, 2009).

Es posible concluir que la experiencia educativa que han vivido las madres participantes ha determinado en gran medida sus percepciones sobre lo que debe ser la educación en la vida de sus hijos, específicamente de sus hijas, quienes inmediatamente son beneficiarias de esta percepción, ya que la apreciación positiva del acto educativo por parte de sus madres propicia que exista una mayor incentivación para acceder a esta.

### Opiniones acerca de la continuidad de estudios y expectativas para el trabajo de sus hijas

Desde su vivencia personal, las madres afirmaron no haber continuado con su formación académica debido a la falta de apoyo por parte de sus progenitores, quienes tenían una perspectiva distinta a la que actualmente ellas poseen. En relación con esto, Estupiñán (2017) manifestó que la discriminación hacia la mujer surge de patrones socioculturales que han permanecido a través del tiempo, lo que hace que las mujeres rurales no sean sujetos preferentes de instrucción. En épocas pasadas, al interior de las familias con dinámicas machistas, se limitaba la posibilidad a las



mujeres de tener voluntad propia; en muchas ocasiones al querer participar son rechazadas con afirmaciones negativas.

Estas mujeres han advertido cambios significativos en su idiosincrasia respecto al acceso de la mujer a la educación pese a lo vivido, pues las participantes consideran que no por pertenecer al género femenino, deben demeritar la oportunidad educativa y laboral de sus hijas, puesto que todos los hijos, sin importar su sexo, deben acceder y obtener una preparación académica y para el trabajo. Si bien Gallegos (2007, citado en Escobar y Jiménez, 2008) señala que una de las razones del impedimento de acceso a la educación de las mujeres es la priorización hacia los varones, y Maya reafirma esto destacando que aun con el acceso universal a distintos niveles de educación, continúan persistiendo brechas y desigualdades que afectan a la mujer rural, las observaciones de estos autores discrepan con las opiniones de las mujeres participantes en este estudio, puesto que para ellas es igual de importante que hombres y mujeres reciban y continúen formándose, inclusive en un nivel profesional (Maya, 2006: 12).

Asimismo, consideran que el proceso educacional para sus hijas también les permitirá hacer frente a la violencia que pudieran vivir cuando decidan formar su propia familia o contraer matrimonio. Esto es evidente en el cambio de pensamiento para afrontar episodios de violencia al interior de la familia, lo cual ha generado modificaciones trascendentales en cómo perciben a sus hijas y su valor para evitar subyugarlas a la violencia, lo que discrepa de lo indicado por Cano (2006, citado en Ruíz, Ayala y Zapata, 2014), quien establece que la cultura arraigada muchas veces propicia que las mujeres permanezcan en la obediencia, apegándose a sus roles y dejando de lado la autonomía.

Las mujeres indígenas tienen una experiencia que reta directamente la estructura social. Están cuestionando un sistema-mundo opresivo e interconectado. Están aportando a la construcción de un sujeto colectivo no ensimismado en la etnicidad o en el género, sino creador de nuevas formas de vida liberadoras (Cumes, 2012: 15).

Queda claro, a partir de las respuestas de las participantes, que la institución familiar establecida por ellas ha cumplido un papel muy importante en la incentivación de las hijas para que estudien y consiguientemente accedan a un empleo, ya que ellas junto con sus cónyuges, han cimentado valores y reestructurado la crianza de los hijos, lo cual es coherente con lo mencionado por González, González y Quiroga (2017), quienes afirman que la familia es el primer ente de contacto para los individuos, en el cual reciben la educación para ser personas críticas capaces de transformar la realidad social.

También entienden que sus hijas han recibido y continuarán recibiendo el apoyo afectivo y económico que con esfuerzo se les ha brindado hasta el momento; buscan que sus hijas finalicen su preparación académica, tal vez incluso profesionalizándose (como médicos, enfermeras, maestras), puesto que sólo a través de este medio podrán cambiar la realidad que ellas vivieron en el pasado. A través de los relatos de estas mujeres se reconoce que la educación de las hijas supone una ventaja para ellas, dado que tendrán mejores oportunidades para incorporarse al mundo laboral.

Puede verse que estas mujeres a través de sus experiencias, las cuales ponen de manifiesto a través de las opiniones que expresaron y también en las acciones que han llevado a cabo, promueven la continuidad de estudios de sus hijas, en miras a



generar en ellas autonomía y mayores expectativas laborales. La recuperación de estas experiencias es un aporte relevante a la temática en estudios futuros, para poder profundizar sobre cómo ellas mismas fueron educadas e influidas por sus madres.

Finalmente, se concluye que las participantes desde sus propias experiencias entienden las situaciones complejas en torno a su género en las comunidades rurales que habitan y han logrado la consciencia de que pueden decidir y modificar por iniciativa propia acciones para la mejora de la calidad de vida y el desarrollo de sus hijos, especialmente de sus hijas. Esto se debe a que vivieron y conocen la desigualdad e injusticia por ser mujeres y hoy pueden actuar asumiendo el importante papel que tienen en promover la educación de sus hijas para la superación, acceso a mejores oportunidades de empleo y la autonomía.

## Referencias bibliográficas

ACOSTA, Félix (2003) “La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación”. *Papeles de Población*, 9(37). [En línea]. Puesto en línea en septiembre de 2003, consultado el 17 de enero de 2025. URL: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11203702>

BADILLA, Leda (1996) “La mujer en el contexto del desarrollo un pasado de inequidad ¿un futuro promisorio?”. *Revista Reflexiones*, 50 (1). [En línea]. Puesto en línea en 2013, consultado el 20 de enero de 2025. URL: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4796338.pdf>

BERTINI, Catherine (2011) *Girls Grow: A vital force in rural economies*. United States of America, The Chicago Council on Global Affairs.

BOLÍVAR, Antonio (2002) “El estudio de caso como informe biográfico-narrativo”. *Arbor*, 171(675). Pp.559-578. [En línea]. Puesto en línea el 30 de marzo de 2002, consultado el 21 de enero de 2025. URL: <https://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1046/1053>

CAMARENA, Rosa (2000) “Los jóvenes y la educación: Situación actual y cambios intergeneracionales”. *Papeles de población*, 6 (26). Pp. 25-41. [En línea]. Puesto en línea en octubre de 2000, consultado el 23 de enero de 2025. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-7425200000400003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-7425200000400003)

CARAZO, Eva., GARCÍA, Tanya., MEDINA, María y QUESADA, Heidi (2019) *Cuaderno Herramientas de lucha. Mujeres en defensa de sus derechos y sus territorios*. [En línea]. Puesto en línea el 21 de mayo 2019, consultado el 4 de diciembre de 2025. URL: [https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20190521032252/cuaderno\\_Premio\\_Berta\\_Caceres\\_1.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20190521032252/cuaderno_Premio_Berta_Caceres_1.pdf)



CHIRIX, Emma (2009) “Los cuerpos y las mujeres kaqchikeles”. *Desacatos*, (30). Pp. 149-160.

[En línea]. Puesto en línea en mayo 2009, consultado el 4 de diciembre de 2025. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/139/13911560010.pdf>

CUMES, Aura. (2012) “Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: Un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio”. *Anuario de Hojas de Warmi*, (17). En línea]. Puesto en línea el 1 de diciembre de 2012, consultado el 4 de diciembre de 2025. URL: <https://revistas.um.es/hojasdewarmi/article/view/180291>

DÍAZ, Carolina (2007) *Situación de las mujeres rurales: Chile*. Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. [En línea]. Puesto en línea en 2007, consultado e 15 de enero de 2025. URL: <http://www.fao.org/3/a-a0998s.pdf>

ESCOBAR, Jessica y JIMÉNEZ, Jesús (2008) “La evolución del acceso a la educación por géneros en México”. *Revista Digital Universitaria*, 9. [En línea]. Puesto en línea el 10 de diciembre de 2008, consultado el 23 de enero de 2025. URL: <http://www.revista.unam.mx/vol.9/num12/art101/art101.pdf>

ESPITIA, Rosa., y MONTES, Marivel (2009) “Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo (Colombia)” *Investigación & Desarrollo*, 17(1). Pp. 84-105. [En línea]. Puesto en línea el 02 de junio de 2009, consultado el 20 de enero de 2025. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/268/26811984004.pdf>

ESTUPIÑÁN, Lorena (2017) “Educación para las mujeres en los contextos rurales desde una gestión educativa con enfoque de género” *Gestión de la educación*, 7 (2), 105-114. [En línea]. Puesto en línea en julio de 2017, consultado el 22 de enero de 2025. URL: <https://archivo.revistas.ucr.ac.cr/index.php/gestedu/article/view/30649/30514>

FONDO INTERNACIONAL DE DESARROLLO AGRÍCOLA (2012) *La mujer y el desarrollo rural*. [En línea]. Puesto en línea en marzo de 2012, consultado el 16 de enero de 2025. URL: <https://www.ifad.org/documents/38714170/39150184/women+and+rural+development.s.pdf/840d4914-494b-47e1-94fo-bb0006739380>

FÜHRER, Ariel (2009) *Juventudes rurales, educación superior y trabajo: anhelos y demandas para una inclusión social*. (Monografía de licenciatura). [En línea]. Puesto en línea en agosto de 2009, consultado el 24 de enero de 2025. URL: [http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2009/cs-fuhrer\\_a/pdfAmont/cs-fuhrer\\_a.pdf](http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2009/cs-fuhrer_a/pdfAmont/cs-fuhrer_a.pdf)

GARCÍA, Benjamín (2004) “La mujer rural en los procesos de desarrollo de los pueblos”. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, (55). Pp. 107-120. [En línea]. Puesto en línea en 2004, consultado el 15 de enero de 2025. URL: [http://www.cesmuamfar.com/pdf/Las\\_mujeres\\_en\\_los\\_procesos\\_de\\_desarrollo\\_de\\_los\\_pueblos.pdf](http://www.cesmuamfar.com/pdf/Las_mujeres_en_los_procesos_de_desarrollo_de_los_pueblos.pdf)



INSTITUTO VASCO DE LA MUJER (EMAKUNDE) (1995) *Informe. Transformaciones en el papel social de las mujeres. Análisis cualitativo en Euskadi* (Nro. 10). [En línea]. Consultado el 21 de enero de 2025. URL: [https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones\\_informes/es\\_emakunde/adjuntos/informe.10.transformaciones.papel.social.mujeres.cas.pdf](https://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_informes/es_emakunde/adjuntos/informe.10.transformaciones.papel.social.mujeres.cas.pdf)

GONZÁLEZ, Jeison, GONZÁLEZ, Sara y QUIROGA, Nataly (2017) “Las madres y su rol educador: una experiencia de cambio desde la educación popular” *Infancias Imágenes*, 16 (1), Pp. 25-42. [En línea]. Puesto en línea el 09 de junio de 2017, consultado el 23 de enero de 2025. URL: <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/article/view/10751/12945>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (2019) *Mujeres y hombres en México 2019*. México: INEGI. [En línea]. Puesto en línea en 2019, consultado el 24 de enero de 2025. URL: [https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva\\_estruc/702825189990.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenido/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_estruc/702825189990.pdf)

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI) (s.f.) *Escolaridad. Cuéntame de México*. [En línea]. Puesto en línea Puesto en línea en 2019, consultado el 24 de enero de 2025. URL: <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/escolaridad.aspx>

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES (2019) *Las mujeres rurales producen más del 50% de la producción de alimentos en México* [mensaje en un blog]. [En línea]. Puesto en línea el 15 de octubre de 2019, consultado el 24 de enero de 2025. URL: <https://www.gob.mx/inmujeres/articulos/las-mujeres-rurales-agentes-clave-para-el-desarrollo-sostenible>

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES (2007) *El impacto de los estereotipos y los roles de género en México*. México, INMUJERES.

LÓPEZ, Verónica y ROJAS, Olga (2017) “Rezagos en el nivel de autonomía de las mujeres rurales mexicanas en la primera década del siglo XXI”. *Estudios demográficos y urbanos* [En línea]. Puesto en línea el 9 de mayo de 2017, consultado el 15 de enero de 2025. URL: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-72102017000200315](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102017000200315)

MÁRQUEZ, Ricardo (2014) “Jóvenes y educación. Oportunidades y limitaciones en el medio rural de México”. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 1(2) [En línea]. Puesto en línea en diciembre 2014, consultado el 25 de enero de 2025. URL: <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/download/137/185>

MARTÍNEZ, Inocencia, y DE MIGUEL, María (2006) “La importancia de la mujer en el medio rural español” [Ponencia] En *VI Coloquio Ibérico de Estudios Rura-*



les. España, Universidad Politécnica de Cartagena. Puesto en línea el 23 de febrero de 2006, consultado el 16 de enero de 2025. URL: <https://www.upct.es/~economia/PUBLI-INO/IMPORTANCIA%20DE%20LA%20MUJER%20EN%20EL%20MEDIO%20RURAL.pdf>

MAYA, Valentina (2006) “La educación de las mujeres en el medio rural”. En GARCÍA, Marta; CALVO, Adelina; OSORO, José y ROJAS, Susana (Coords.), *Convergencia con Europa y cambio en la universidad: XI Conferencia de Sociología de la Educación*. España. Pp. 125-126. Puesto en línea en septiembre de 2006, consultado el 18 de enero de 2025. URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2376713.pdf>

NEUSTAETER, Robin (2015) “Situated feminism, rurality and women’s learning in rural Manitoba, Canada”. *The Canadian Journal for the study of Adult Education* [En línea], Puesto en línea en marzo de 2015, consultado el 20 de enero de 2025. URL: [https://cjsae.library.dal.ca/index.php/cjsae/article/view/3613/pdf\\_46](https://cjsae.library.dal.ca/index.php/cjsae/article/view/3613/pdf_46)

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO (OIT) (2021) *Configurar las competencias y el aprendizaje permanente para el futuro del trabajo*. Ginebra, Oficina Internacional del Trabajo.

ONU MUJERES (2018) *Fotorreportaje: Mujeres rurales, derechos humanos*. ONU MUJERES. URL: <https://www.unwomen.org/es/digital-library/multimedia/2018/2/photo-rural-women-human-rights>

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (UNESCO) (2011) *La UNESCO y la educación: “Toda persona tiene derecho a la educación”*. Francia, UNESCO.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) (2009) *Objetivos de Desarrollo del Milenio: informe 2009*. Nueva York, Naciones Unidas.

PARKER, Susan y PEDERZINI, Carla (2000) “Género y Educación en México”. *Estudios demográficos y urbanos* [en línea]. Puesto en línea el 14 de mayo de 2013, consultado el 15 de enero de 2025. URL: <https://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/wp-content/uploads/2015/01/Parker%20Susan%20W.pdf>

PERILLA, Leonor (2014) “Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. Tendencias y cambios”. *Trabajo Social* [en línea]. Puesto en línea en diciembre 2014, consultado el 17 de enero de 2025. URL: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5234945.pdf>

RODRÍGUEZ, Gregorio; GIL, Javier y GARCÍA, Eduardo (1999) *Metodología de la investigación cualitativa*. Segunda Edición. España, T.G. ARTE.

RUIZ, Rosalba; AYALA, María y ZAPATA, Emma (2014) “Estereotipos de género en la deserción escolar: caso el fuerte, Sinaloa”. *Ra Ximhai*, [en línea]. Puesto en



línea en diciembre de 2014, consultado el 23 de enero de 2025. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132451012.pdf>

SANDÍN, María (2003) *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España, McGraw-Hill.

SISTEMA DE ESTADÍSTICA EDUCATIVA DE YUCATÁN (s.f.) Estadística Educativa. Consultado el 15 de febrero de 2024 de: <https://estadisticaeducativa.segey.gob.mx/site/cifras>

SUBIRATS, María (1998) *La educación de las mujeres: de la marginalidad a la coeducación: propuestas para una metodología de cambio educativo*. Santiago de Chile, Naciones Unidas.



ILUSTRACIONES: Adrián Llano

[www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales